

Estamos haciendo la más formidable guerra internacional que han visto los mundos, porque tiene un frente espiritual que alcanza a todos los países.

Os van a **hablar** los representantes de las Repúblicas hispano-americanas, donde hay cuatro o seis millones de españoles.

España aparece nuevamente como universal en esta epopeya que ahora está viviendo.

Como en los tiempos de Bolívar, cuando nació la República Española, se pusieron en pie veinte naciones para vernos pasar".

Habla de Sarmiento, de quien dice aprendió una magnífica lección, y cita su famosa frase: "La victoria no da derecho".

Se refiere a los tiempos en que las grandes potencias desdeñaban a España, que nunca ha sido tan grande como ahora, pues no hay en toda la tierra nación alguna que tenga su estirpe moral.

Dice que hay en América un hombre, Raul Haya de la Torre, Jefe del Aprismo, fuerza que intenta reivindicar al indio. Este hombre hoy padece persecución por la justicia. Las consignas de la Revolución no tienen una pluma tan brillante como la suya.

Afirma que es un republicano que siente la República como la madre gloriosa del socialismo y del sindicalismo.

Termina diciendo que un republicano viene a celebrar la Comuna y la siente suya. Su República quiere sustentar la profunda afirmación de que a los hombres hay que perseguirlos por sus actos y no por sus ideas, y añade:

"Para la victoria necesitamos derechos, pero, sobre todo, deberes".

Dr. Gregorio Bermann, por el Comité de Ayuda a España y por los Intelectuales antifascistas de Argentina.

Afirma que se siente más feliz que sus compatriotas, porque está en España, y se hace eco del cariño fraternal que sienten los pueblos sur-americanos por la causa española. Si pudieran, muchos de sus compatriotas se hallarían en las trincheras de los frentes de combate.

"La transcendencia de esta lucha es extraordinaria. La decadencia ocasionada por el jesuitismo ha hundido a la patria española en una postración lamentable.

Por esta causa han estado divorciados de España los países americanos. Pero ahora, que hemos visto como se ha revelado el alma de esta España que queríamos, se aproxima a ella el alma del pueblo argentino y de los países latino-americanos. La ayuda sería real y eficaz si los gobiernos dictatoriales no hubieran puesto vallas a su desenvolvimiento.

Esta revelación de España significa para vosotros la verdadera, la única conquista de América, la conquista por el espíritu, por la comunión en los mismos sentimientos de redención y de justicia social.

Ahora vamos a vibrar en un hispano-americanismo que se funda en un amor por la España grande y eterna. Por este amor que os abraza totalmente, os damos las **gracias** y os prometemos continuar a vuestro lado en la lucha para crear un nuevo estado de cosas.

Conmemoramos la primera revolución social del mundo, auténtica, proletaria, obrera!

La traición de los aristócratas y de la gran burguesía, arrinconó contra los muros del Père Lachaise, a los que no se habían querido entregar.

Al día siguiente de su ejecución fueron calificados de bandidos y de facciosos, lo mismo que nos califican ahora a nosotros los reaccionarios de todo el mundo.

Han caído muchos hermanos nuestros, en Rusia, en Alemania, en Austria, en América, en Cuba, en México, en el Perú, en la misma Argentina. Pero ha llegado un momento en que nosotros hemos **arrinconado** contra el muro al fascismo criminal. Poco a poco, ha podido forjarse el proletariado, el arma inquebrantable que ha de abatir al imperialismo universal.

A nuestros camaradas, a nuestros hermanos que luchan en los frentes les decimos: De todas partes del continente suramericano vendremos a engrosar vuestras filas para acabar con el fascismo: un golpe, Roma, y otro golpe, Berlín!"